



# EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva, y la comunicación en la comunidad parroquial de Cristo Rey de Jaén  
Época 2 - número 67

27 DE DICIEMBRE DE 2020 - CICLO B  
LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ



## PORTADA

### PALABRAS DEL PAPA SOBRE LA SAGRADA FAMILIA

Hoy celebramos la fiesta de la Sagrada Familia de Nazaret. El término «sagrada» coloca a esta familia en el ámbito de la santidad, que es un don de Dios pero, al mismo tiempo, es una adhesión libre y responsable al plan de Dios. Este fue el caso de la familia de Nazaret: estaba totalmente a disposición de la voluntad de Dios.

¿Cómo no asombrarse, por ejemplo, de la docilidad de **María** a la acción del Espíritu Santo que le pide que se convierta en la madre del Mesías? Porque María, como toda joven de su tiempo, estaba a punto de realizar su proyecto de vida, es decir, casarse con José. Pero cuando se dio cuenta de que Dios la llamaba a una misión particular, no dudó en proclamarse su «esclava» (cf. Lucas 1, 38). Jesús exaltará su grandeza no tanto por su papel de madre, sino por su obediencia a Dios. Jesús dijo: «Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan» (Lucas 11, 28), como María. Y cuando no comprende plenamente los acontecimientos que la involucran, María medita en silencio, reflexiona y adora la iniciativa divina. Su presencia al pie de la Cruz consagra esta disponibilidad total.

Luego, en lo que respecta a **José**, el Evangelio no nos refiere ni una sola palabra: no habla, sino que actúa por obediencia. Es el hombre del



silencio, el hombre de la obediencia. La página del Evangelio de hoy (cf. Mateo 2, 13-15, 19-23) nos recuerda tres veces esta obediencia del justo José, refiriéndose a su huida a Egipto y a su retorno a la tierra de Israel. Bajo la guía de Dios, representada por el Ángel, José aleja a su familia de la amenaza de Herodes y los salva. De esta manera, la Sagrada Familia se solidariza con todas las familias del mundo que se ven obligadas a exiliarse, se solidariza con todos aquellos que se ven obligados a abandonar su tierra a causa de la represión, la violencia, la guerra.

Finalmente, la tercera persona de la Sagrada Familia:

**Jesús.** Él es la voluntad del Padre: sobre él, dice san Pablo, no hubo «sí» y «no», sino solo «sí» (cf. 2 Corintios 1, 19). Y esto se manifestó en muchos momentos de su vida terrenal. Por ejemplo, el episodio en el templo en el que, a los padres angustiados que lo buscaban, les respondió: «¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre? (Lucas 2, 49); o su constante repetición: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado» (Juan 4, 34); su oración en el Huerto de los Olivos: «Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad» (Mateo 26, 42). Todos estos acontecimientos son la perfecta realización de las mismas palabras de Cristo que dice: «Sacrificio y obediencia no quisiste [...]. Entonces dije: “¿He aquí que vengo [...] a hacer, oh Dios, tu voluntad!”» (Hebreos 10, 5-7; Salmos 40, 7-9).

**María, José, Jesús:** la Sagrada Familia de Nazaret que representa una respuesta coral a la voluntad del Padre: los tres miembros de esta familia se ayudan mutuamente a descubrir el plan de Dios. Rezaban, trabajaban, se comunicaban. Y yo me pregunto: ¿tú, en tu familia, sabes cómo comunicarte o eres como esos chicos que en la mesa, cada uno con un teléfono móvil, están chateando? En esa mesa parece que hay un silencio como si estuvieran en misa... Pero no se comunican entre ellos. Debemos reanudar el diálogo en la familia: padres, madres, hijos, abuelos y hermanos deben comunicarse entre sí... Es una tarea que hay que hacer hoy, precisamente en el Día de la Sagrada Familia. Que la Sagrada Familia sea un modelo para nuestras familias, para que padres e hijos se apoyen mutuamente en la fidelidad al Evangelio, fundamento de la santidad de la familia.

(Ángelus, Regina Coeli, 29 de diciembre de 2019)





# CELEBRACIÓN



## MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy contemplamos a Jesús con María y José: es la fiesta de la Sagrada Familia. Jesús, hecho hombre, ha tenido necesidad de una familia, en el seno de la cual ha pasado la mayor parte de su existencia sin otro acontecimiento extraordinario que la vida cotidiana. En Nazaret aprendió la sabiduría de la fe de su pueblo y la oración confiada a Dios. La Sagrada Familia se nos propone como modelo de confianza en Dios, de disponibilidad a su plan de salvación y de fidelidad para ponerlo en práctica. Oremos de modo especial este domingo por todas las familias de nuestra comunidad parroquial, para que sigan ejemplo de la familia de Nazaret.



## ORACIÓN COLECTA

**OH** Dios que nos has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo, concédenos, con bondad, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.



## PRIMERA LECTURA GÉNESIS 15,1-6; 21,1-3

El Señor siempre bendice. Y uno de los signos de su bendición son los hijos.

Los padres prolongan en ellos su vida. Eso le pasó a Abraham, que recibió una inmensa bendición de Dios: una larga descendencia que lo hizo ser el «padre de los creyentes».

EN aquellos días, el Señor dirigió a Abrán, en una visión, la siguiente palabra: «No temas, Abrán, yo soy tu escudo, y tu paga será abundante». Abrán contestó: «Señor Dios, ¿qué me vas a dar si soy estéril, y Eliezer de Damasco será el amo de mi casa?». Abrán añadió: «No me has dado hijos, y un criado de casa me heredará». Pero el Señor le dirigió esta palabra: «No te heredará ese, sino que uno salido de tus entrañas será tu heredero». Luego lo sacó afuera y le dijo: «Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas». Y añadió: «Así será tu descendencia». Abrán creyó al Señor y se le contó como justicia. El Señor visitó a Sara, como



había dicho. El Señor cumplió con Sara lo que le había prometido. Sara concibió y dio a Abrahán un hijo en su vejez, en el plazo que Dios le había anunciado. Abrahán llamó Isaac al hijo que le había nacido, el que le había dado Sara.



## SALMO RESPONSORIAL SALMO 104

EL SEÑOR ES NUESTRO DIOS,  
SE ACUERDA DE SU ALIANZA  
ETERNAMENTE.

Dad gracias al Señor,  
invocad su nombre,  
dad a conocer sus hazañas  
a los pueblos.  
Cantadle al son de instrumentos,  
hablad de sus maravillas.  
Gloriaos de su nombre santo,  
que se alegren  
los que buscan al Señor.  
Recurrid al Señor y a su poder,  
buscad continuamente su rostro.  
Recordad las maravillas que hizo,  
sus prodigios,  
las sentencias de su boca.  
¡Estirpe de Abrahán, su siervo;  
hijos de Jacob, su elegido!  
Se acuerda de su alianza eternamente,  
de la palabra dada,  
por mil generaciones;  
de la alianza sellada con Abrahán,  
del juramento hecho a Isaac.



## SEGUNDA LECTURA HEBREOS 11,8.11-12.17-19

Es la fe la que posibilita que nuestra vida sea fecunda y que la bendición de Dios se cumpla en nuestras vidas.

## HERMANOS:

Por la fe obedeció Abrahán a la llamada y salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber adónde iba. Por la fe también Sara, siendo estéril, obtuvo vigor para concebir cuando ya le había pasado la edad, porque consideró fiel al que se lo prometía.

Y así, de un hombre, marcado ya por la muerte, nacieron hijos numerosos, como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas.

Por la fe, Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac: ofreció a su hijo único, el destinatario de la promesa, del cual le había dicho Dios: «Isaac continuará tu descendencia».

Pero Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar de entre los muertos, de donde en cierto sentido recobró a Isaac.



## EVANGELIO LUCAS 2,22-40

Una escena viva y variada la del evangelio de hoy, que nos hace pensar. Protagonista primero, el hijo que tenía que ser presentado y dedicado al Señor: él que era Hijo de Dios. Protagonista segundo, María, la madre que debía ser purificada: ella que era la Pura. Protagonistas espontáneos, Simeón y Ana, que llenos del Espíritu no paraban de bendecir y alabar a Dios.

CUANDO llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Se-

ñor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones.» .

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones.



y a ti, una espada te traspasará el alma.»

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.



#### ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrando con alegría la memoria de la venida de Cristo a la historia de los hombres, lo invocamos diciéndole:  
¡CRISTO, DANOS TU LUZ!

- ★ Para que el espíritu navideño que hoy nos envuelve humanice las relaciones humanas y pacifique los pueblos. Oremos al Señor.
- ★ Para que la Iglesia acoja en su seno al Niño que nace y sepa llevar al mundo esta Buena Noticia. Oremos al Señor.
- ★ Para que las familias, superando los peligros de la vanidad y el consumismo, sientan en sus encuentros la presencia de Jesús y se esfuercen por estar unidas. Oremos al Señor.
- ★ Para que, desde el espíritu de la Navidad, seamos solidarios con

todos los que sufren, para que puedan crecer en alegría y esperanza. Oremos al Señor.

Escúchanos, Jesús, hermano nuestro, y haznos capaces de recibir la salvación que nos traes tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.



### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**AL** ofrecerte, Señor, este sacrificio de expiación, te suplicamos, por intercesión de la Virgen Madre de Dios y de San José, que guardes a nuestras fami-

lias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.



### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**PADRE** misericordioso, concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia, para que, después de las tristezas de esta vida, podamos gozar de su eterna compañía en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



## VIVE LA PALABRA

### UN DIOS FAMILIAR

Hemos celebrado, estamos celebrando el nacimiento de un niño. Todo nacimiento es una de las cosas que mejor merece ser festejada. Estamos celebrando el nacimiento de un niño que es la sonrisa de la creación y la esperanza de todas las criaturas. Es un hecho que divide la historia. Celebramos también las circunstancias de este nacimiento, que rompieron los moldes humanos. Ningún profeta podría imaginar que el Esperado naciera en silencio, en pobreza, en humildad y marginación. Nos admiramos, precisamente porque nada hay admirable.

Hoy queremos fijarnos en la circunstancia familiar, aspecto muy importante de la Navidad. Nuestro Salvador pudo haber bajado del cielo espectacularmente, pero quiso nacer y crecer humanamente, dentro de un nido familiar.

Nació de mujer. Sus padres eran pobres y sencillos, pero vestidos con los trajes más hermosos del amor y la humildad. Fueron escogidos, María y José, para humanizar al Hijo de Dios, para desarrollar cuidar y defender la vida de Dios en la tierra. ¡Qué misión la de esta familia, qué grandeza la de estos padres, pero qué empatía y qué debilidad las de Dios! ¡Quiso nacer como uno de tantos y quiso adornarse con las debilidades de todo niño! A la mente humana esto le resulta imposible de aceptar. La familia de Jesús no destacaba en nada, salvo en la perfección con que hacían las cosas sencillas. Durante el largo tiempo que Jesús estuvo en Nazaret. Nada hicieron que valiera un comentario en la alta sociedad o una línea de los sabios y los

historiadores. No se hacían milagros. No hubo curaciones prodigiosas. Por otra parte no se ahorraron trabajos y penalidades. La verdad, que no era gente de pantalla, eran buena gente, servicial y acogedora, pero de pueblo.

Mejor así. Quiere decir que en toda familia humana Dios se hace presente, no solo en la de los escogidos. En toda familia el Espíritu sigue alentando interiormente. En todas las familias Cristo sigue orando, trabajando, amando y redimiendo. ¿Qué existen muchos defectos y limitaciones en nuestras familias? No importa, porque el poder de la gracia familiar es más fuerte.

## **LA FAMILIA, COMUNIDAD DE AMOR Y DE VIDA**

La familia se define y se construye desde el amor y en el amor. Se trata de un amor de comunión, buscando la mayor intimidad y abierto al fruto de la vida.

Dios la fuente y el ideal de toda familia, «Doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra» (Ef 3, 14-15). Dios es la más plena y perfecta comunidad de vida y amor. No es solitario e individualista. En él encontramos un amor paterno-maternal: Dios es Padre-Madre, porque trasciende nuestra sexualidad. Hay un amor filial, engendrado y entregado por entero al Dios origen y meta de todo, el Verbo de Dios. Hay un amor de abrazo y lazo de unión, que es el Espíritu Santo. Así decimos que Dios es Amor, es Comunión, es Vida.

Si el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios, su verdadera identidad y perfección hay que buscarla en la dimensión de apertura al otro, de encuentro amistoso y familiar, de comunión espiritual.

## **LA IGLESIA ES FAMILIA**

Jesús, que santificó la familia, también la relativizó, no es un valor absoluto. Puede darse el caso de tener que dejar la familia para seguir otras llamadas más importan-



tes. «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí» (Mt 10, 37).

Además de la familia de la carne y sangre, está también la familia del Espíritu. «¿Quién es mi madre y quienes son mis hermanos? Quien cumpla la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre» (Mc 3, 33-35).

Todos los que viven en la comunión del Espíritu son comunidades espirituales, son familias de Dios. La Iglesia es la gran familia de los hijos de Dios. En ella nacen, en ella se alimentan, en ella se desarrollan. Así como cada familia debe ser una Iglesia doméstica, una Iglesia en pequeño, así la Iglesia es una familia en grande, universal. La Iglesia, corazón de todos los que creen y aman, casa común, mesa y hogar abiertos a todos los pueblos.



## LOS SANTOS DE LA SEMANA

### 28 DICIEMBRE: LOS SANTOS INOCENTES (MEMORIA)

Se celebra este día a los Santos Inocentes, mártires, los niños que fueron ejecutados en Belén de Judea por mandato del rey Herodes, para que pereciera con ellos el Niño Jesús, a quien habían adorado los Magos. Pasaron así del regazo de sus madres al abrazo del Padre. Fueron honrados como mártires desde los primeros siglos de la Iglesia, primicia de todos los que a lo largo de los siglos habían de derramar su sangre por Cristo.

### 2 ENERO: SAN BASILIO MAGNO Y SAN GREGORIO NACIANCENO (MEMORIA)

Basilio, obispo de Cesarea de Capadocia (hoy en Turquía), apellidado «Magno» por su doctrina y sabiduría, enseñó a los monjes la meditación de la Escritura, el trabajo en la obediencia y la caridad fraterna, ordenando su vida según las reglas que él mismo redactó. Con sus egregios escritos educó a los fieles y brilló por su trabajo pastoral en favor de los pobres y de los enfermos. Falleció el día uno de enero de 379.

Gregorio, amigo suyo, fue obispo de Sancina, en Constantinopla y, finalmente, de Nacianzo. Defendió con vehemencia la divinidad del Verbo, mereciendo por ello ser llamado «Teólogo».

Murió el 25 de enero del 389. La Iglesia celebra conjuntamente la memoria de estos dos grandes doctores.





## Presentación del curso Alpha 2020

Parroquia de Cristo Rey de Jaén

Domingo 3 de enero de 2020, después de la misa de la tarde.



# AGENDA DE LA SEMANA

## LUNES 28

9.00 Eucaristía.  
19.00 Eucaristía.  
19.30 Adoración y alabanza.

## MARTES 29

9.00 Eucaristía.  
19.00 Eucaristía.

## MIÉRCOLES 30

9.00 Eucaristía.  
19.00 Eucaristía.

## JUEVES 31

9.00 Eucaristía.  
11.00 Visita y comunión enfermos.  
19.00 Eucaristía.

## VIERNES 1

STA. MARÍA MADRE DE DIOS  
11.30 Eucaristía.  
12.30 Eucaristía.  
19.00 Eucaristía. Fiesta M. Madre.

## SÁBADO 2

SS. BASILIO Y GREGORIO  
9.00 Eucaristía.  
19.00 Eucaristía.

## DOMINGO 3

2º DESP. NAVIDAD - CÁRITAS  
9.00 Eucaristía.  
11.30 Eucaristía.  
12.30 Eucaristía.  
19.00 Eucaristía.  
19.45 Presentación Curso Alpha.

La **iglesia está abierta** de 8.00 a 13.00 horas y de 19.00 hasta después de la misa, de lunes a sábado. Y domingos y festivos, de 8.00 hasta después de la misa de 12.30 y de 18.00 hasta después de la misa. Y el **columbario** de 10.30 a 13.30 horas los domingos y festivos.

La atención de **archivo parroquial** se hace de lunes a viernes, de 17.00 a 20.00 horas en el despacho parroquial. También atendemos a través del teléfono 953 257 115 o a través del correo electrónico [archivo@parroquiacrstorey.es](mailto:archivo@parroquiacrstorey.es)

Todos los días se rezan comunitariamente los **laudes** (oración de la mañana) a las 8.30 horas. Las **confesiones** son siempre media hora antes de cada misa en los lugares adaptados para ello.

La atención de **Cáritas** es presencial, por la calle Cristo Rey, número 2, siempre con cita previa. Puedes contactar con Cáritas Parroquial a través del teléfono 619 924 967 y concertar la cita.

Mantente vinculado a la parroquia e informado de todo momento en: [www.parroquiacrstorey.es](http://www.parroquiacrstorey.es) y en [www.facebook.com/CristoReydeJaen](https://www.facebook.com/CristoReydeJaen).  
Mira los vídeos en [www.youtube.com/c/ParroquiadeCristoReydeJaen](https://www.youtube.com/c/ParroquiadeCristoReydeJaen)  
Y las pequeñas noticias en [www.twitter.com/ParroquiaXtoRey](https://www.twitter.com/ParroquiaXtoRey)



**Presentación del curso Alpha 2020**  
Parroquia de Cristo Rey de Jaén  
Domingo 3 enero 2020, después de la misa de la tarde.